

de bigotes por entrambos lados del hocico; sus orejas son anchas y casi redondas, como las de nuestras fuinas, y sobre el cuello se echa de ver una gran mancha de color blanco amarillento, la cual baja ensanchándose hasta el pecho. Todos sus pies tienen cinco dedos armados de uñas blanquecinas acanaladas; las de los pies delanteros son de siete líneas de largo, y las de los pies traseros de cerca de seis líneas.

La cola, cuya longitud es de veinte y una pulgadas y termina en punta, está cubierta, como el cuerpo, de pelos negros, pero de dos á tres pulgadas de largo, y es proporcionalmente mas larga que la de nuestra marta, pues llega á las tres cuartas partes de la longitud del cuerpo, cuando en la última solo llega á la mitad.

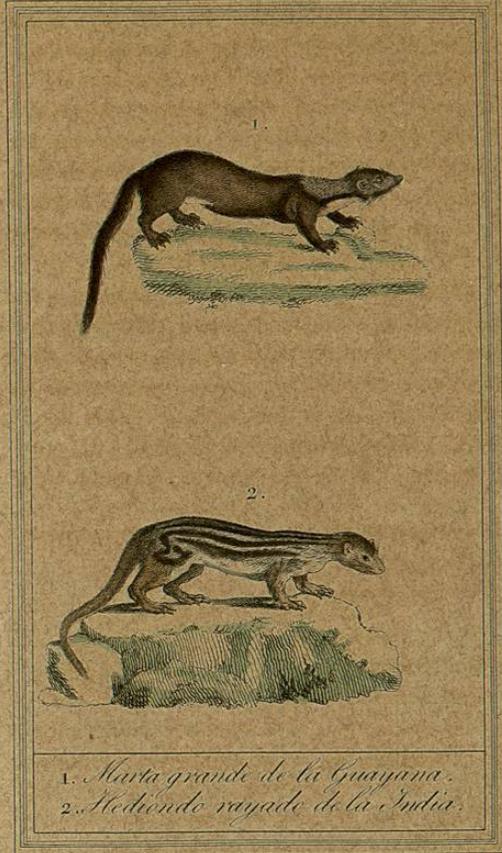
.....

EL HEDIONDO (1).

Mustela putorius. L.

El hediondo se asemeja mucho á la fuina en el temperamento, en la índole y en los hábitos ó costumbres, no menos que en la configura-

(1) El hediondo: en latin *putorius*; en italiano *foetta*, *puzolo*; en francés *putois*; en aleman *iltis*,



1. Marta grande de la Guayana.
2. Hediondo rayado de la India.

Sculp. set. A. Tardieu.



1 El Hediondo 2 La Ardilla

Sculp. A. Tardieu.

cion. Como ella, se aproxima á las habitaciones, sube á los techos, habita en los almacenes de heno, en las casas de campo, y en los lugares poco frecuentados, de donde no sale sino por la noche á buscar su presa. Se introduce en los corrales, sube á las pajareras y á los palomares, donde sin tanto ruido como la fuina, hace mas destrozo, corta ó aplasta la cabeza á todas las aves, y despues las trasporta de una en una á su almacen; y si no las puede llevar enteras, conforme sucede muchas veces por no permitírsele la pequeñez del agujero por donde entró, les come los sesos y se lleva las cabezas. Este animal es muy aficionado asimismo á la miel, por lo cual asalta las colmenas en invierno, y obliga á las abejas á abandonarlas. Nunca se aleja de los parajes habitados; entra en calor por la primavera; y los machos riñen en los

ulk, buntsing; en inglés polecat, fitchet; en polaco vydra, tcharz.

Putorius, Gesner, *Historia quadr.* pág. 767. *Icon. animal. quadr.* pág. 99.

Putorius, Ray, *Synops. animal. quadr.* pag. 199.

Mustela flavescens nigricans, ore albo, collari flavescens: putorius, Linnæi.

Mustela pilis in exortu ex cinereo albidis, colore nigricante terminatis vestita, oris circumferentia alba: putorius, Brisson, *Regn. animal.*, pág. 249.

tejados, disputándose la hembra; pero despues la abandonan, y se van á pasar el verano en los campos ó en los bosques: esta se queda por lo contrario en su granero hasta haber parido, y no saca de él sus crias hasta mediados ó fines del verano. Pare tres ó cuatro y á veces cinco hediondillos, y les da de mamar muy poco tiempo, acostubrándolos bien pronto á chupar sangre y huevos.

En poblado viven de lo que roban, y en el campo de caza: para pasar el verano se apropián las madrigueras de conejos, ó se guarecen tal vez en hendiduras de peñascos y en troncos de árboles huecos, de donde casi no salen sino por la noche para correr por los campos y bosques; buscan nidos de perdices, codornices y alondras; suben á los árboles para cogerlos de otras aves; acechan á los ratones, topes y turones, y hacen continua guerra á los conejos, los cuales no se les pueden escapar, porque entran fácilmente en sus madrigueras. Una sola familia de hediondos basta para destruir todo un soto: y este seria el medio mas sencillo para disminuir el número de los conejos en aquellos parajes en que llegan á ser demasiado abundantes.

El hediondo es algo mas pequeño que la fuina; su cola mas corta, mas agudo el hocico, y

el pelo mas recio y mas negro. Tiene manchas blancas en la frente, á los lados de la nariz y al rededor del cuello, y se distingue de ella en la voz, pues la fuina tiene el grito agudo y bastante sonoro, y el hediondo mas oscuro; uno y otro gritan, como la marta y la ardilla, con un tono grave y colérico, que repiten mucho cuando los irritan; y por fin, el hediondo en nada se asemeja á la fuina con respecto al olor, el cual lejos de ser agradable, es tan fétido, que desde luego se le distinguió y denominó por él: cuando está irritado principalmente exhala un hedor que se percibe á mucha distancia, y es intolerable; los perros no quieren comer su carne; y su piel, aunque buena, se vende á vil precio, porque nunca pierde del todo su olor natural, el cual procede de dos bolsitas ó vesículas que estos animales tienen cerca del ano, y que filtran y contienen cierta materia untuosa cuyo olor es muy desagradable en el hediondo, en el huron, en la comadreja, en el tejón, etc., mientras que por lo contrario es una especie de perfume en el gato de Algalia, en la fuina, en la marta, etc.

El hediondo parece originario de los países templados, pues se hallan muy pocos ó ninguno en los del Norte, y son mucho mas raros que la fuina en los climas meridionales. El hediondo

de América es animal diferente; y la especie del hediondo parece ceñida á los confines de Europa, desde Italia hasta Polonia. Se sabe de cierto que estos animales temen el frio, pues se retiran á las casas á pasar el invierno, y nunca se encuentran sus huellas en la nieve ni en los bosques y campos apartados de poblado; y acaso temen asimismo el excesivo calor, puesto que no se hallan en los países meridionales.

.....

HEDIONDO RAYADO DE LA INDIA (*).

ESTE animal, que Sonnerat trajo de la India y denominó en su viaje *gato montés de la India*, según nuestro modo de ver no pertenece al género de los gatos, sino mas bien al de los hediondos. Ni la forma de la cabeza, ni la del cuerpo, ni las orejas, ni los pies, que son cortos en los gatos y largos en este animal, señaladamente los traseros, tienen ninguna analogía con los mismos miembros del gato: solo las uñas

(*) Este animal ha sido comprendido en el género del *civeto* por Desmarest, bajo el nombre de *viverra striata*. (A. R.)

son encorvadas como las de los gatos, y este último carácter indujo probablemente á Sonnerat á reputarlo por una especie de gato, sin embargo de que su cuerpo es prolongado como el de los hediondos, á los cuales se parece igualmente en la forma de las orejas, que son muy distintas de las de los gatos.

Este animal, originario de la costa de Comandel, tiene diez y siete pulgadas y media de largo desde la estremidad del hocico hasta el origen de la cola, y su corpulencia se aproxima á la de nuestros hediondos. La cabeza, que tiene de largo cuatro pulgadas y dos tercios desde la nariz hasta la coronilla, es de color pardo con mezcla de leonado; la órbita del ojo es muy grande, y su contorno de color pardo; la distancia desde la estremidad del hocico hasta el ángulo interior del ojo es de once líneas y dos tercios, y la del ángulo posterior á la oreja, de una pulgada y cuatro líneas; el contorno de los ojos, la parte inferior de la nariz y los carrillos son de color leonado pálido; la punta de la nariz y sus ventanas de color negro, como é igualmente el bigote y los pelos que tiene mas arriba de los ojos. La oreja es chata, redonda y de la misma figura que la del hediondo, y está desunida, de suerte que solo tiene algunos pelos blanquecinos al rededor del conducto audi-

tivo. Por todo su cuerpo, desde la coronilla hasta el origen de la cola, corren seis fajas anchas y negras, separadas unas de otras alternativamente por cinco fajas largas, blanquecinas y mas angostas. El color debajo de la mandíbula inferior es leonado muy pálido, como tambien la parte que mira adentro de las piernas delanteras; la cara exterior del brazo es parda, mezclada de blanco sucio, y la exterior de las piernas traseras parda con mezcla de leonado y de blanco gris; los muslos y las piernas traseras tienen la cara interna blanca, y en algunos parajes leonada pálida; toda la parte inferior del vientre es de color blanco sucio; y los pelos mas largos de la parte superior del cuerpo tienen nueve líneas de largo.

La cola, cuya longitud es de diez pulgadas y media, termina en punta, y está cubierta de pelos pardos, mezclados de leonado como la coronilla de la cabeza. Los pies son largos, especialmente los traseros, pues los delanteros, inclusa la uña, tienen pulgada y media de longitud y los traseros dos pulgadas y media. Los cinco dedos de cada pie están cubiertos de pelos blanquecinos y pardos; las uñas de los pies delanteros tienen tres líneas y media de largo, y las de los pies traseros cuatro líneas y dos tercios.



1. El Huron.
2. El Huron-hediondo.

Walp. et A. Tardieu.

En cada mandíbula tiene este animal seis dientes incisivos y dos caninos.

EL HURON (1) (*).

Mustela furo. L.

ALGUNOS autores han dudado si el huron y el hediondo eran animales de especies diferentes (2), y esta duda dimanó tal vez de haber hu-

(1) El huron: en latin *viverra*, *furo*, *furunculus*; en francés *uret*; en alemán *frett*, *frettel*, *urette*; en inglés *ferret*; en polaco, *laska*; (*) en griego *ἕρμις*, ή γαλήνη *έρμία*; en Cataluña *fura*; en italiano *donnola*.

Viverra, *furo*, *ictis*, Gesner, *Hist. quadr.* pág. 762. *Icon animal. quadr.* pág. 101.

Mustela silvestris, *viverra dicta*, Ray *Synops. animal. quadr.* pág. 198.

Mustela viverra dicta, Klein, *De quadr.* pág. 63.

Mustela pilis subflavis, *longioribus*, *castaneo colore terminatis vestita*; *viverra mas*; *mustela pilis ex albo subflavis vestita*. . . *viverra femina*, Brisson, *Regn. animal.* pág. 244.

(2) Véase Linnæi *Syst. nat.* *Mustela flavescens nigricans*, *ore albo*, *collari flavescens putorius*. . . *Mustela silvestris viverra dicta an distincta?*

rones parecidos al hediondo en el color del pelo ; sin embargo, el hediondo, nativo de los países templados, es animal silvestre como la fuina; y el huron, originario de climas cálidos, no puede subsistir en Francia sino como animal doméstico: para la caza de conejos no se echa mano del hediondo sino del huron, porque se domestica mas fácilmente, pues por lo demás, tiene un hedor muy fuerte y desagradable como aquel; pero lo que prueba aun mejor que son dos animales distintos es que no se mezclan unos con otros, fuera de que se distinguen por muchos caracteres esenciales. El huron es de cuerpo mas largo (1) y mas delgado, cabeza mas angosta, hocico mas afilado que el hediondo, y no tiene el mismo instinto para procurarse la subsistencia; es preciso cuidar de él y alimentarle en casa, por lo menos en estos climas; y no se establece en los campos ni en los bosques, de suerte que los que se pierden en las madrigueras de conejos y no se vuelven á coger, nunca se han multiplicado en los campos

(1) Véase la *Descripción del huron*, por Mr. Daubenton, donde se dice que tiene quince costillas, en vez de que el hediondo, la fuina y la marta no tienen mas que catorce, y que tiene tambien un hueso mas en el esternon.

ni en los bosques, y es probable que perezcan en el invierno. El huron varia asimismo en el color del pelo (1) como los demas animales domésticos, y es tan comun en los países templados (2) como raro el hediondo.

En esta especie la hembra es mucho mas pequeña que el macho; cuando está en calor, le busca ardientemente, y afirman (3) que muere si no le halla para satisfacerse, motivo por el cual se procura no tenerlos separados. Criaseles

(1) El color de los hurones es vario, como sucede en los demas animales domésticos: los comunes son enteramente amarillentos, como la madera de boj, aunque con algunas tintas de blanco, porque los pelos largos y firmes que se hallan en el huron, igualmente que en la fuina, la marta y el hediondo, son en parte blancos, al paso que los cortos y suaves son del todo amarillos: de suerte, que el amarillo y el blanco dominan sucesivamente en estos animales, segun se les mira bajo diferentes aspectos. Otros hurones son, como el hediondo, manchados de blanco, negro y leonado mas ó menos fuerte; y á estos (Est. xcn) dan el nombre de huron hediondo. (Daubenton, *Descripción del huron*.)

(2) El huron se halla en Berbería, y se llama *nin-se*. Véanse los *Viajes del doctor Shaw*. Amsterdam, 1743, tom. 1, pág. 322.

(3) Véase Gesner, *Hist. animal. quadr.* pág. 763.
5.

en toneles ó en jaulas , donde se les hace una cama con estopa ; están durmiendo casi continuamente , y un sueño tan duradero no les aprovecha con todo de nada , pues luego que despiertan , buscan la comida . Se les sustenta con salvado , pan , leche , etc . ; producen dos veces al año , y su gestacion dura seis semanas ; algunas hembras devoran sus hijuelos casi al instante que los han parido , y entonces vuelven á entrar de nuevo en calor , y dan tres crias , las cuales son ordinariamente cada una de cinco , seis , y á veces de siete ú ocho huroncitos , y aun de nueve .

El huron es enemigo mortal por naturaleza del conejo ; de suerte , que cuando se presenta un conejo , aunque esté muerto , á un huroncito jóven que nunca los ha visto , se tira á él , y le muerde con furor ; y si está vivo , le coge por el cuello ó por la nariz , y le chupa la sangre . Cuando se le introduce en las madrigueras de conejos , se le pone un bozal , para que no los mate en lo interior de la cueva , antes bien los obligue solamente á salir y á caer en la red con que se tapa la boca del vivar ; mas si se le deja entrar sin bozal , hay peligro de perderle , porque despues de haber chupado la sangre , se duerme , y el humazo que se da á la madriguera no es siempre un medio seguro para hacerle sa-

hir , porque regularmente las madrigueras tienen muchas bocas y se comunican con otras , en las cuales se va metiendo el huron segun el humo le va incomodando . Los muchachos se sirven tambien de este animal para coger pájaros en los nidos , pues entra fácilmente en las concavidades de los árboles y de las paredes , y los saca afuera .

Si damos crédito al testimonio de Estrabon , el huron fue traído de Africa á España ; lo que á mi parecer no carece de fundamento , puesto que España es el clima natural de los conejos , y el pais en que antiguamente eran mas abundantes , por quanto puede muy bien presumirse que para disminuir su número , que acaso habria llegado á ser muy incómodo , se harian traer hurones con los cuales se hace una caza útil , en vez de que multiplicando los hediondos , no se haria mas que destruir los conejos sin ningun provecho y acaso destruirlos mas de lo que se quisiera .

Aunque el huron se domestica fácilmente y es bastante dócil , no deja por esto de ser muy colérico : en todo tiempo despide muy mal olor , pero es mucho mas fuerte cuando se enoja ó le irritan : sus ojos son vivos , el mirar inflamado , y todos sus movimientos muy ágiles ; y es tan vigoroso al propio tiempo que mata fácilmente

á un conejo, que es por lo menos cuatro veces mas corpulento que él.

A pesar de la autoridad de los intérpretes y comentadores, dudamos que el huron sea el *ictis* de los Griegos; y he aquí las razones en que creemos deber fundarnos.

«*El ictis*, dice Aristóteles, es una especie de comadreja silvestre, mas pequeña que un perrillo de Malta, pero semejante á la comadreja en el pelo, en la figura y en la blancura de la parte inferior, no menos que en la astucia de sus costumbres: domesticase mucho; hace gran daño en las colmenas, porque es muy aficionado á la miel; asalta asimismo á los pájaros, y tiene el miembro genital huesoso como los gatos (1).»

Así pues, en primer lugar parece que hay una especie de contradicción ó mala inteligencia en decir que el *ictis* es una suerte de comadreja silvestre que se domestica mucho; pues la comadreja ordinaria, que es aquí la menos silvestre, no se domestica nunca. Luego despues el huron, aunque mas corpulento que la comadreja, no es comparable ni con mucho al falderito ó perrillo de Malta, puesto que está muy distante de llegar á su tamaño; y por último, lejos de que el huron tenga la astucia de la coma-

(1) *Hist. animal.*, lib. IX, cap. VI.

dreja, no parece que se advierta en él sagacidad alguna; mientras que ni hace daño en las colmenas, ni es aficionado á la miel. Por lo que á mí hace, supliqué á Le-Roy, inspector de la montería del Rey, que verificase este último hecho, y he aquí su respuesta: «El Caballero de Buffon puede estar bien persuadido de que los hurones no son naturalmente aficionados á la miel; sin embargo de que mediante un poco de dieta se les hace comer de ella: los hemos mantenido por espacio de cuatro dias con pan mojado en aguamiel, y le comian en mucha cantidad, especialmente los dos últimos dias; pero se notó que los mas débiles empezaban á enflaquecerse bastante.» No es esta la primera vez que Le-Roy, en quien concurren un ingenio singular y un grande amor á las ciencias, nos ha suministrado hechos mas ó menos importantes, de que nos hemos valido. Yo he probado por mí mismo, no teniendo huron á la mano, hacer igual esperiencia con un armiño, dándole á comer solamente miel pura, sin otra bebida que leche, y murió al cabo de algunos dias. Así pues, ni el armiño ni el huron son aficionados á la miel, como el *ictis* de los antiguos: y esto es lo que me hace creer que la palabra *ictis* acaso no es mas que un nombre genérico, ó si es que denote una especie particular, será mas bien la

fauna ó el hediondo, pues ambos tienen realmente la astucia de la comadreja, entran en las colmenas, y son muy aficionados á la miel.

LA COMADREJA (1).

Mustela vulgaris.

La comadreja ordinaria es tan comun en los países templados y calientes (2), como rara en

(1) La comadreja: en griego $\gamma\alpha\lambda\tilde{\eta}$; en latin *mustela*; en Cataluña *mustela*; en italiano *donnola*, *ballotula*, *benula*; en francés *belette*; en alemán *wiesel*; en inglés *weasel*, *weesel*; y en algunos parajes de Inglaterra *forsmart*.

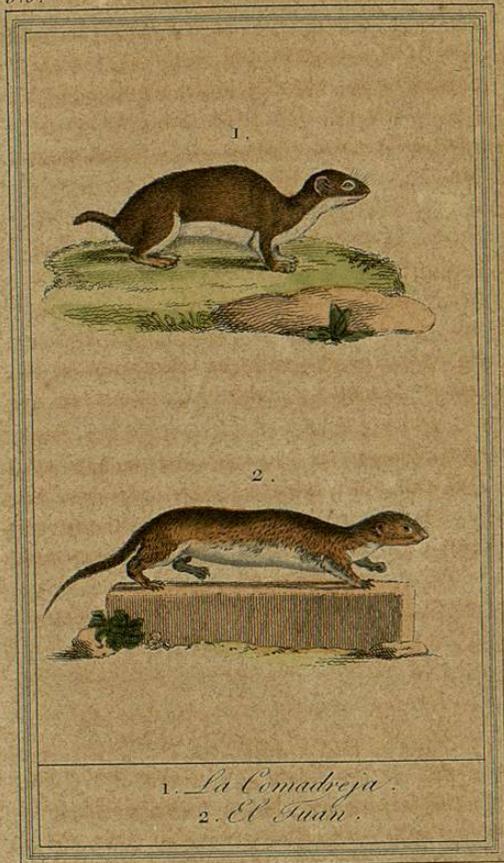
Mustela proprie sic dicta, Gesner. *Hist. quadr.* pág. 752. *Icon animal. quadr.* pág. 99.

Mustela vulgaris, Ray, *Synops. animal. quadr.*, pág. 195.

Mustela vulgaris, Klein, *De quadr.* pág. 62.

Mustela supra rutila, infra alba. . . *Mustela vulgaris*. Brisson. *Regn. animal.* pág. 242.

(2) La comadreja se halla en Berbería, donde la llaman *fert el-stesle*. Véanse los *Viajes del doctor Shaw*. La Haya, 1743, tom. 1, pág. 352.



1. La Comadreja.
2. El Juan.

Sculpsit A. Tardieu.